

Algunos ejes teóricos para pensar el proceso de aprendizaje

1º eje:

- Nos posicionamos desde una disciplina y un marco teórico cuyo campo de problemáticas abarca la compleja relación entre el orden socio-histórico y los procesos de configuración de la subjetividad. Hablamos de una relación –a la que caracterizamos como dialéctica y fundante-, que se expresa en diversos ámbitos (psicosocial, sociodinámico, institucional y comunitario), es decir, que debemos abordar considerando la especificidad de las leyes propias de cada uno de dichos ámbitos: sea el de lo subjetivo propio y único en cada sujeto, como el de los grupos, como el de las organizaciones de la vida comunitaria, o como el ámbito macro, el de las relaciones sociales determinantes de la vida cotidiana.
- La Psicología Social fundada por el Dr. Enrique Pichón Rivière, sostiene una concepción del sujeto y por lo tanto del psiquismo, que le dan especificidad. Comprende a lo psíquico como producido a partir de la articulación entre una determinada organización biológica (y particularmente por el desarrollo de la corteza cerebral), con los vínculos y relaciones sociales en las que dicho sujeto emerge. Por lo tanto, las condiciones de producción son situadas en este orden sociohistórico, pero básicamente en una relación originaria –la relación vincular-, que va a estar sostenida en mayor o menor grado en un orden grupal inmediato (la familia), que a su vez como institución está sostenida en el orden social; ese psiquismo, entonces, se va configurando en y por efecto de esas relaciones vinculares, grupales, institucionales y en el orden social. Es desde este posicionamiento que entendemos al sujeto como PRODUCIDO.
- Pero a la vez y dialécticamente, dicho sujeto es creador –con otros- de su vida material, del orden social y del orden simbólico que lo alberga. Por lo tanto es también y a la vez, SUJETO PRODUCTOR. Ambas condiciones, producido y productor, constituyen al sujeto a lo largo de toda su vida.
- La concepción del sujeto y la concepción de lo psíquico son fundamento de nuestra concepción del aprendizaje.
- Al iniciar este cursado les proponíamos una propuesta formativa y la definíamos como un proceso en el que nos vamos a implicar íntegramente: *Sentir, Pensar y Hacer. En este sentido, entendemos que Aprender es un proceso que compromete a un sujeto situado en todos sus aspectos. Caracterizamos entonces al aprendizaje como:*
 - *Un proceso con otros, que implica tiempos y ritmos diferentes en cada persona.*
 - *Que compromete las estructuras no sólo cognitivas, sino de acción y afectivas.*
 - *En un movimiento de avance y retroceso permanente y contradictorio, en espiral.*

- *Que en su desarrollo habilita tanto el contacto con lo nuevo, como el rescate de lo viejo o punto previo de llegada.*
- *Que vincula a lo largo del mismo, el rol de aprendiz y el de enseñante en ambos actores (docente-alumno): por ese motivo consideramos al proceso de enseñanza-aprendizaje como un ENSEÑAJE.*
- Enrique Pichón Rivière llamó ENSEÑAJE a este proceso, por el cual los roles de quien enseña y quien aprende están siempre en condiciones de aportar a un proceso unitario y en desarrollo espiralado. No hay alguien que tiene todo por aprender y alguien que tiene todo sabido y por enseñar; tal disociación del proceso y ese congelamiento en los roles deja a ambos sin posibilidad de encontrarse con aspectos de lo aprendido que le permitan anclar lo nuevo; deja a ambos con el peso de tener que saber todo o de no "poder saber" nada, porque aparece uno (el que enseña) como lleno de sabiduría y otro (el que aprende) como vaciado de contenidos. Ese congelamiento en los roles dificulta seguir aprendiendo a ambos, promueve obstáculos que no siempre son registrados como parte necesaria de dicho proceso, es más, no pocas veces suele excluirse al error como parte del proceso de aprendizaje.
- A lo largo de nuestra vida vamos APRENDIENDO A APRENDER: hablamos de un proceso por el que lo externo se va haciendo interno. Aprendemos siempre con y de otros y vamos configurando modalidades relativamente estables de pensar, sentir y hacer. Ese aprendizaje, aún el más individual, es siempre promovido en una situación vincular-grupal. Y en tal sentido, podemos afirmar que:

A > heterogeneidad (*entre los miembros de un grupo*)
 y > centramiento en la tarea (*propuesta por dicho grupo*)
 > productividad

Esta ley con la que podemos comprender los procesos de aprendizaje, situados en contextos determinados, pone en primer lugar los procesos de co-operación, es decir, operar con otro en la misma dirección. Así como también define la centralidad de otro proceso:

La comunicación es el riel por donde transita el aprendizaje.

- Un elemento importante en el desarrollo de este proceso es la ansiedad que se moviliza ante lo nuevo, aspecto que se produce en este encuentro/enfrentamiento entre lo nuevo y lo viejo. Lo nuevo conmueve al sujeto, a sus aprendizajes previos, los convoca o los confronta; lo que ya tiene, lo que sabe, lo que trae, son las herramientas que le permiten enfrentar la nueva situación y de ese contacto, aprende qué otras cosas hacen falta para enfrentarla o para resolverla adecuadamente. Las ansiedades que se movilizan en este proceso, cooperantes y coexistentes, implican el temor por la pérdida de lo conocido, por la cierta seguridad que tales conocimientos brindaban y a la vez, el temor al ataque de lo nuevo, a la movilización y confrontación interna que se produce. El enseñaje es un proceso que debe ser acompañado, sostenido, para que dichas ansiedades puedan ser lo suficientemente movilizadas de la búsqueda de lo nuevo y no tan altas como para paralizar al sujeto en ese

movimiento. Es necesario entonces, construir una actitud de aprendizaje que registre estos aspectos de la relación, entre cada uno y su contexto, tanto como entre cada uno y el objeto de conocimiento.

- Así, en relaciones concretas de existencia, vamos aprendiendo a aprender. Y así –en relaciones contradictorias-, se va imponiendo por ejemplo, un orden de ideas hegemónicas; y por lo tanto es así como se promueven sujetos aptos para reproducir un orden dado y no para situarse críticamente en su seno. Es decir, que además del peso que implica esa estereotipia para quien porta cada uno de los roles planteados, su eficacia reside en que procura generar sujetos funcionales a un orden que sostiene la dominación de unos sobre otros, la acriticidad y por lo tanto, predominantemente el desconocimiento, toda vez que suele dificultar la pregunta y la tolerancia a la incertidumbre que promueve el proceso de búsqueda de respuestas.
- Definir al Aprendizaje como Proceso, tiene que ver con transcurso de tiempo, con la necesidad de tratar datos, con abordar la evolución de aspectos de un fenómeno. Es decir, que implica recorrer un camino. Ahora bien, ¿qué podemos decir de ese camino?
- En principio, que es concebido como una relación que implica al sujeto que aprende con una realidad que debe ser conocida, comprendida y cuyos datos deben ser elaborados y organizados en distintos niveles de conceptualización. Esta es una relación de necesidad para el sujeto humano, cuya dirección requiere apropiarse de los elementos que la componen en un movimiento específico, para transformarla en dirección a las necesidades del sujeto.
- Para que esto sea posible, el aprendizaje es un proceso que implica una confrontación permanente entre la teoría y la práctica. La práctica está en el inicio de toda actividad de conocimiento, es su punto de partida; está en el horizonte como punto de llegada por la necesidad de transformar esa realidad ahora conocida, para ponerla al servicio de las necesidades del sujeto que conoce y está como necesidad de permanente confrontación a fin de verificar su justeza, es decir, como criterio de verdad. Es decir: partimos de la experiencia y buscamos elaborarla y producir conocimiento que nos permita transformarla.
- Decíamos que es producido siempre con otros. Es decir, que los otros están siempre presentes, a veces como un apoyo, a veces como contrincantes, a veces como modelos. Están presentes en lo objetivo y real, tanto como en las fantasías, formando parte del mundo interno de quienes se relacionan en tal proceso. Pero desde aquí operan para acompañar o para trabar el desarrollo del mismo.
- Parece oportuno retomar la concepción del sujeto que sostiene todo el andamiaje de la Psicología Social pichoniana: *el sujeto es un ser de necesidades que sólo se satisfacen socialmente, con otros, en relaciones que lo determinan*. El aprendizaje es entonces no sólo un aspecto que se tramita en instituciones específicas, como la Escuela, sino un aspecto central de la vida de las personas: *somos tal y como aprendemos, somos en tanto aprendemos*.

- Entre esos otros y cada uno de nosotros hay diferencias, hay modos de pensar, de ser y de hacer distintos, hay estilos de trabajo diferentes, hay ritmos y modalidades de abordaje del conocimiento que son distintas y este proceso nos requiere de tolerancia a esas diferencias. Pero a la vez y como aspecto central, es imprescindible ir haciendo un ejercicio de cooperación que permita el encuentro con lo diferente y la construcción de un proyecto común. Es necesario producir un tipo de trabajo que ubique adecuadamente las formas y los contenidos, para que puedan ser validados en una práctica; pero esto se hace posible cuando uno está incluido en el grupo, cuando lo propio –de cada uno- tiene lugar donde desplegarse y donde ratificarse o rectificarse.
- Hablamos de un proceso que no es lineal, que tiene avances y retrocesos, que tiene obstáculos en su desarrollo y que éstos existen necesariamente. Hablamos de obstáculos que se producen por efecto de los conocimientos previos, los que habilitan o no el encuentro con lo nuevo (obstáculos Epistemológicos), pero también hablamos de obstáculos que se promueven por efecto de las ansiedades que se producen en ese encuentro (ansiedades de pérdida y/o de ataque, a los que denominamos obstáculos Epistemofílicos).
- Hablamos de un proceso que implica momentos: a veces parece que no pasa nada, que no se avanza o que no hay cambios y luego, “de golpe”, uno tiene el registro de que ha o han aprendido algo. Esta forma nos indica de momentos en los que predomina la acumulación de datos, de cantidad y otros en los que se efectiviza, se ve, el salto cualitativo. Es entonces un proceso inacabado, que tiene una forma abierta, que se realimenta permanentemente, es continuo. En este sentido, la espiral que lo representa tiene una dirección ascendente: en cuanto al monto de información que se va acumulando. Y una dirección descendente: en cuanto a la profundización y tratamiento de la misma.

2º eje:

- ¿Qué actitud se requiere para acompañar dichos procesos?
- En primer término es necesario atender a la construcción de un rol, de una función en una red interaccional, de una actitud, de una modalidad de abordar la tarea y de resolver los obstáculos. Es decir, atender a un proceso de construcción permanente que e irá desplegando sobre la base de nuestras aptitudes o posibilidades.
- Hay una capacidad o disposición que es propia de cada sujeto. Es necesario entonces, crear las condiciones para el reconocimiento de dichas capacidades, así como de las contradicciones que se promueven en ese campo de conocimientos (entre el sujeto/los sujetos entre sí y con el objeto de conocimiento). Tales condiciones habilitarán la transformación tanto externa como interna.
- Por lo que desarrollar tal capacidad de acompañamiento, requerirá el autoconocimiento, el insight respecto de los elementos propios de cada sujeto, esas cualidades y aptitudes que son el punto de apoyo para

reconocer y transformar los obstáculos, las rigideces, lo que se debe modificar. Esta modalidad que se va construyendo, se constituye en un modelo de vínculo, de conexión con los otros.

- La actitud que se requiere para acompañar los procesos de aprendizaje de otros, se va construyendo en cada vínculo (histórico y presente), lo que supone un grado de involucramiento, de compromiso, de implicación en el rol que se asume.
- Esta actitud implica ejercer la *continencia* y el *desciframiento* necesarios para que otros transiten el proceso de cambios que supone aprender. La *continencia* implica desarrollar sentimientos de consideración hacia el otro y hacia nosotros, incluidos en ese vínculo. El sentimiento de consideración está en la base de la solidaridad, valor necesario para sostener proyectos colectivos. Contener no exige la omnipotencia, muy por el contrario, volvemos a recuperar que estamos hablando de un proceso de enseñanza y que esto requiere apropiarse tanto de las capacidades adquiridas –las que se pueden enseñar-, como de los aspectos nuevos, lo que podemos acceder. Contener implica *resonar con las necesidades del otro*, tanto como para poder ofrecerle lo que dispongo, para apoyarlo en ese encuentro contradictorio con lo nuevo; como también requiere discriminar mis necesidades de las tuyas para no generar dependencia. Contener es poder acompañarlo a descubrir, a movilizarse para buscar.
- ¿Qué *descifrar*? Retomemos el 1º eje de reflexión, en relación a las ansiedades que se movilizan frente a los procesos de conocimiento... Descifrar implica aportar otra significación, más allá de lo aparente a las diferentes alternativas que se producen. Descifrar lo que acontece en un proceso implica desarrollar una comprensión crítica de un fenómeno siempre complejo. Se descifra lo que sucede en esa relación entre un sujeto/un grupo y el objeto de conocimiento. Esa adjudicación de otro sentido tiene pretensión de hipótesis que amplíe las posibilidades de comprensión crítica de dicho proceso y habilite, desde el conocimiento, su transformación. Se descifra en un vínculo, el que sostienen los distintos actores del proceso de enseñanza-aprendizaje. ¿Para qué?, para ampliar las posibilidades, para abrir otra alternativa, para buscar otras miradas que aporten a la comprensión de dicho proceso.

Santa Fe, Noviembre 2009

Equipo de Formación de Tutores

I.R.D.E.S.- Escuela de Psicología Social de Rosario "Dr. E. Pichón Rivière"

1º Escuela de Psicología Social de Santa Fe "Dr. E. Pichón Rivière"